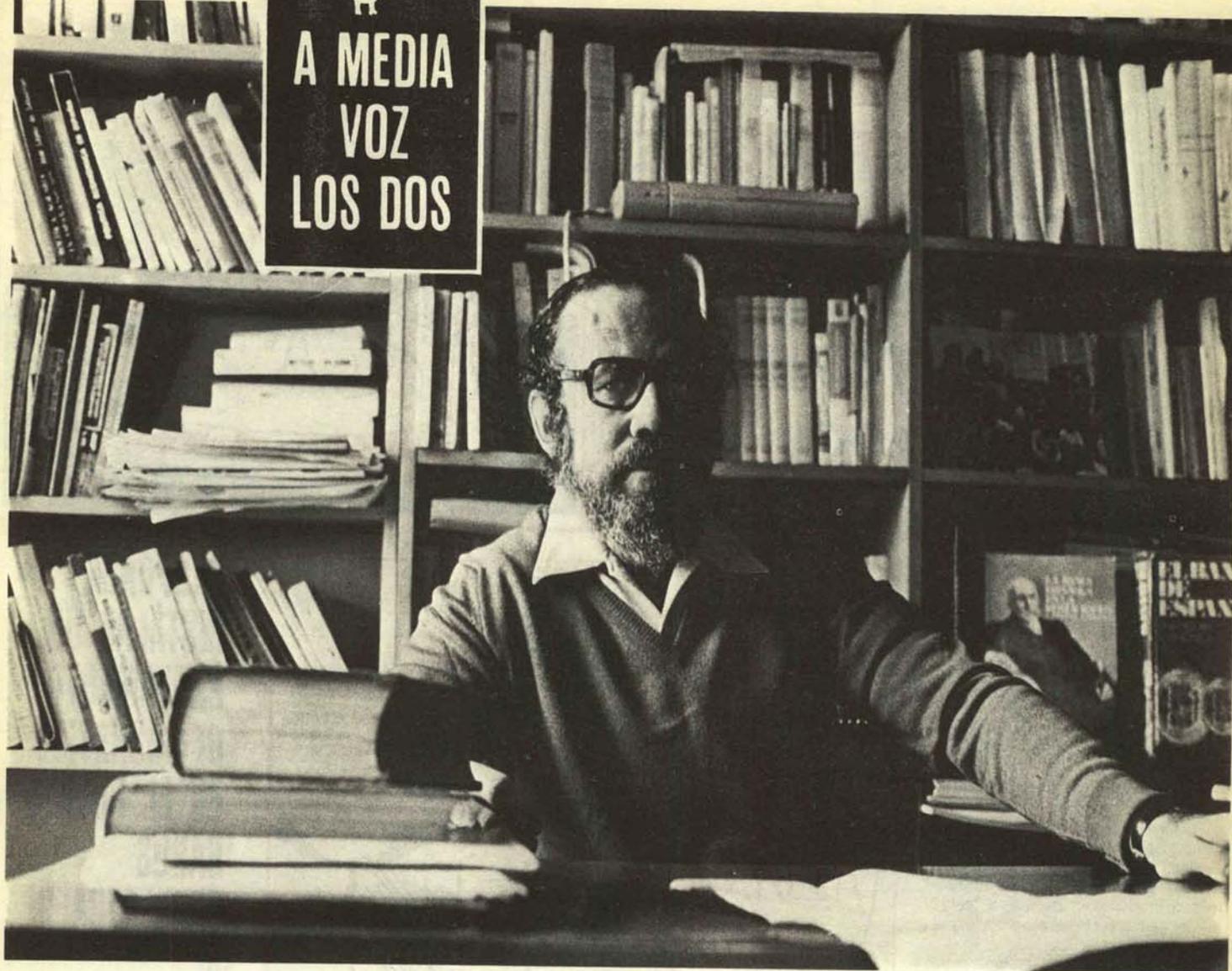




**A MEDIA
VOZ
LOS DOS**



FRANCISCO BUSTELO

FRANCISCO Bustelo es un clásico del socialismo, en general, y del PSOE, en particular. Nació en 1933. En 1933, a mediados de abril, fue inaugurado el último trozo del Paseo de la Castellana. Azaña habla de sacar a Madrid del «patio» de la Cibeles y del corredor de la calle de Alcalá. «ABC», «El Debate», decían que todo estaba muy mal. Romanones se apoyaba cada vez peor sobre un solo pie. Don Niceto Alcalá Zamora analiza el socialismo por cuencas hidrográficas. La del Ebro, Duero y Miño, son las más favorables a la República, según él. Azaña dice que los verdaderos progresistas del partido progresista podrían caber en un taxi. Y nace, en Madrid, Francisco Bustelo García del Real. Su abuelo materno fue catedrático, de la Academia de Medicina, socialista y amigo de Besteiro. Su abuelo paterno

UNA VIOLENCIA COMO LA DE LA ETA NO ES DISCULPABLE EN NINGUN SENTIDO. PERO NO CABE UNA CONDENA UNILATERAL. HAY QUE JUZGAR LA VIOLENCIA EN CONJUNTO

ganó fama como diputado liberal por Ribadeo. Yo es la primera vez que veo en carne mortal a Francisco Bustelo, su barba entrecana y sus ojos críticos y algo cautelosos en el fondo de las gafas. Podía ser un escultor por su poderosa facha. Más adelante le

preguntaré por Felipe González. Si Felipe González es el San Pedro del PSOE, Bustelo es el San Pablo. Incluso podemos hablar de un Concilio de Jerusalén en el que Bustelo presentó una dimisión dentro de la comisión ejecutiva del partido.

Francisco Bustelo vive de un modo sencillo y cómodo, y ya desde la entrada se huelen los libros.

—Sé que has estado un año en la Cárcel. Cuéntame lo que puedas de tu biografía ideológica, política.

—Sí, fue en 1956. Cumplí un año de cárcel por propaganda ilegal.

—¿Qué propaganda ilegal? Porque sucesivamente casi todo ha sido propaganda ilegal, desde las erecciones escatológicas de Unamuno hasta los dominicales del «Times».

EL PSOE TIENE LA BASE FUNDAMENTALMENTE ENTRE LOS OBREROS MANUALES. UN NOVENTA POR CIENTO EN ASTURIAS. EN MADRID, DEL QUINCE AL VEINTE POR CIENTO.

—Fuí a la cárcel por repartir un manifiesto conjunto de socialistas y comunistas en la Universidad. Luego, en 1958, cuando me quedaban tres semanas para acabar el servicio militar fui procesado por asociación ilícita. Pertenece a la Agrupación So-

cialista Universitaria. Esa vez pude huir y crucé el Pirineo a pie con otra gente del PSOE. En Francia me concedieron el estatus de refugiado político, y allí estuve siete años.

—¿Qué hiciste?

—Me licencié en Derecho por la Universidad de París.

—¿Cuál fue tu actividad política en Francia?

—Pertenece al PSOE del exilio, pero en 1962 me di de baja por desacuerdo con su anticomunismo a ultranza y por el abandono de los problemas internos de España. Entonces, con la ayuda de la Federación Internacional de Trabajadores de la Industria del Metal (FITIM) intenté reactivar en España el PSOE y la UGT. Entré clandestinamente en el país algunas veces, pero no conseguí nada.

—¿Cuándo volviste definitivamente?

—En 1965. Me sobreseyeron el proceso por asociación ilícita, pero fui condenado a dos años por «deserción al extranjero en tiempo de paz». Cumpí un año de prisión atenuada, y fui indultado.

—Y ahí acabaron tus penalidades.

—No. En 1969 fui deportado a un pueblo de Teruel al promulgarse el estado de excepción.

—Vaya por Dios. ¿Y luego?

—El año pasado fui detenido durante la manifestación socialista del primero de mayo. Me detuvieron en el cementerio civil y cumpí dos meses de cárcel.

Es la historia compendiada de un socialista. Su estilo, el ambiente que crea, cierta lejanía de las palabras, todo eso descubre su raigambre intelectual. Pero es también un hombre de acción. La filosofía carnal de la praxis, y todo eso. Yo diría que es un intelectual que ha salvado su propia coherencia «en» los hechos. Francisco Bustelo es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Madrid. Fue PNN (esas siglas en las que hay un redoble de virilidad, cuando menos en primera instancia), en Somosaguas, donde, por una parte, encontramos el no va más de la sociología del Régimen, y por otra, la Complutense. En 1972 obtuvo la cátedra de Historia Económica Mundial y de España de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Santiago. Hace menos de un año que se encuentra en situación de excepción voluntaria.

—¿De qué vives?

—De traducciones. Profesionalmente me he dedicado sobre todo a demografía histórica. Por si te interesa te diré que soy miembro de la «Société de Démographie Historique» y de la «Economic History Society».

Y la Unesco. Y las traducciones para las Naciones Unidas.

—¿Estás casado? ¿Tienes hijos?

—Mi mujer es profesora adjunta de Derecho Mercantil en la Universidad Complutense. Tengo cuatro hijos. Bueno, tres de ellos son sobrinos prohibidos. Son hijos de la hermana de mi mujer y de Victor Pradera, nieto del célebre don Victor. Mi cuñado fue diplomático, el único diplomático en activo afiliado al PSOE. Murieron en Bélgica en un accidente de automóvil.

Así es la figura de un socialista español de cuarenta y tres años, que más pronto que tarde saltará al ágora, al podium.

—Bueno, hasta ahora hemos hablado del año pasado en Mariembad, si podemos decirlo así. Volvamos a la actualidad, que es un país en el que tampoco atan los perros con longaniza, o,

como dicen los franceses, donde los pichones no se nos vienen volando a la boca. ¿Qué piensas, como socialista, de los últimos asesinatos de la ETA?

—Una violencia así no es disculpable en ningún sentido. Pero no cabe una condena unilateral. Hay que juzgar la violencia en conjunto, incluidos los tiros contra los manifestantes.

—¿Hay un programa concreto de acción por parte del socialismo, una praxis de la ruptura democrática?

—Nos movemos en tres fren-

LA MONARQUIA ES AL MISMO TIEMPO HEREDERA Y LIQUIDADORA DE UNA DICTADURA. EN CUANTO HEREDERA DE UNA DICTADURA, PODRÍA MUY BIEN UTILIZAR LOS INSTRUMENTOS HEREDADOS PARA DESMONTARLA.

NOS HICIMOS DEMASIADAS ILUSIONES RESPECTO AL CAMBIO. NO SE HA MOVIDO NI UNA HOJA DE LA ANTIGUA ESTRUCTURA. NADIE HA PENSADO EN DISOLVER LAS CORTES, NI EN EXCLUIR A LA EXTREMA DERECHA DEL PODER. ESTAMOS EN UN CAMINO QUE SE BIFURCA EXCLUSIVAMENTE EN DOS DIRECCIONES: HACIA LA DICTADURA Y HACIA EL CAOS.



tes, que son los más eficaces: movilización popular, de una parte. Es necesario que la calle, el pueblo, exprese lo que piensa y lo que quiere. Después se hacen declaraciones, se puntualizan determinaciones y hechos, se celebran reuniones y se pronuncian conferencias, etc. Finalmente procuramos influir en la opinión internacional, haciendo ver las razones de la lucha democrática en España.

—¿Cómo juzgas el proceso evidente y claro de la ultraderecha?

—Nos hicimos demasiadas ilusiones.

—¿Respecto a la ultraderecha?

—No, claro. Respecto al cambio, a la ruptura. No se ha movido ni una hoja de la antigua estructura. Nadie ha pensado en disolver las Cortes, ni en excluir a la extrema derecha del poder. Estamos en un camino que se bifurca exclusivamente en dos direcciones: hacia la dictadura y hacia el caos.

—¿Qué piensas del reformismo del señor Fraga?

—Que la democracia tienen que hacerla los demócratas.

—¿Piensas que el Rey tendría que hacer enseguida un referéndum?

—Pienso que la Monarquía es al mismo tiempo heredera y liquidadora de una dictadura. O tendría que serlo. Su actitud no puede ser equidistante en estos momentos. En cuanto heredera de la dictadura, podría muy bien utilizar los instrumentos heredados para desmontarla. Liquidar la dictadura significa asimismo someterse al veredicto popular. La Monarquía, por sí misma, no indica ningún género de democracia. Los Estados Unidos presionaron cuanto pudieron para que la Monarquía fuese aceptada, pero nosotros sabemos, y así lo dijimos, que el hecho democrático era bastante más que el hecho monárquico.

—Quiero hacerte una pregunta respecto a tu partido. El PSOE, ¿tiene realmente base? Te lo pregunto porque he oído que hay un trasvase al PSOE del Partido Comunista a cambio de una alianza.

—No, no hay nada de eso. Además, la gente no es una mercancía.

—Pero cabe una estrategia, una deliberación.

—No, ni así.

Los límites nitidos de las palabras no dan una idea exacta de cómo me responde Bustelo. De seguro que acerca de cada pregunta mía podría hacer una conferencia. Y luego pronunciarla. Pero me da la espuma de su pensamiento nada más. Cuando yo le incito con una respuesta a mi propia pregunta, asiente.

—El PSOE tiene la base fun-

damentalmente entre los obreros manuales. Un noventa por ciento en Asturias. En Madrid, del quince al veinte por ciento.

—La ruptura... Esa es la palabra del año. De todos modos, ¿no crees que el vocablo tal vez sea un fallo del lenguaje político, por las connotaciones de violencia que lleva consigo?

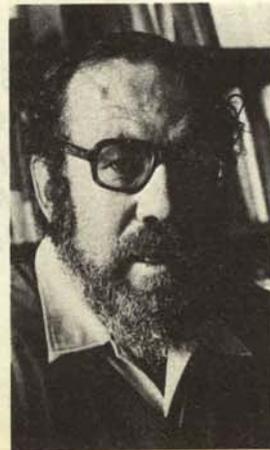
—Tal vez lleve consigo esas connotaciones.

—Sale de ella como una intuición plástica de rotura de escarpates y de coches volcados.

—Pero su precisión es total.

FELIPE GONZALEZ ES HOMBRE CAPAZ, DE GRAN EMPUJE. TIENE CIERTO CARISMA... EN REALIDAD NOS FALTA A TODOS LA EXPERIENCIA DE UNA ACTIVIDAD POLITICA LEGAL.

EL CAPITALISMO ESPAÑOL NO TIENE NI MENTALIDAD NI PROYECCION POLITICA. UNA GRAN PARTE DE EL ESTA ANCLADO EN EL FRANQUISMO. TENDRIAN QUE ACTUAR SI LES INTERESA EUROPA. ¿DONDE ESTAN SUS REPRESENTANTES FIABLES? EL CONSEJO SUPERIOR BANCARIO ES EL UNICO QUE HABLA EN NOMBRE DEL CAPITALISMO. PERO ESO NO BASTA.



—Esa erre de ruptura es un argumento para la ultraderecha.

—Pasar de la dictadura a la democracia es física y metafísicamente imposible, sin que algo se rompa. Tiene que acabarse el miedo al vocabulario.

Se me ocurre pensar en algunas intuiciones plásticas favorables de la palabra ruptura. Pero no quiero que la conversación se desvíe hacia la psicología del lenguaje.

—¿Cómo ves la situación del Gobierno?

—Mal. Difícilmente nos sacará del atasco en que estamos.

Procuro forzar la pregunta.

—¿Crees en una ruptura ultraderechista del Consejo del Reino frente al reformismo gubernamental?

Siento dentro de mí que se retrae interiormente. Su aire es lejano, dubitativo, correcto.

—¿Cómo es la personalidad humana de Felipe González?

—Es un hombre capaz, de gran empuje... En realidad nos falta a todos la experiencia de una actividad política legal.

—¿Pero es un líder? ¿Un líder de esos que llaman natos?

—Tiene cierto carisma, pero naturalmente habrá que contrastarlo. Con seguridad que en el socialismo habrá líderes en potencia... En el PSOE no hay jefes para toda la vida. Los responsables son elegidos cada dos años.

—El capitalismo español no es el capitalismo europeo. ¿Tú crees que aceptará una situación con todos los partidos, incluso el comunista, y todos ellos con opción de poder?

—El capitalismo español, por las circunstancias en las que ha vivido, no tiene ni mentalidad ni proyección política. Pero supongo que se dará cuenta de la conveniencia de aceptar una situación como esa a la que has aludido. Una gran parte del capitalismo está varado en el franquismo. Tendrían que actuar, si realmente les interesa Europa. No sé... A lo mejor están actuando. El capitalista de por aquí es un tipo extraño. Creo, por ejemplo, que la declaración de un centenar de empresarios y financieros importantes podría tener un gran peso. ¿Dónde están sus representantes fiables? El Consejo Superior Bancario es el único que habla en nombre del capitalismo. Pero eso no basta.

Estoy sentado frente a Bustelo, en su despacho. A mi izquierda hay una ventana. A través de los cristales veo un paisaje urbano plácido, con árboles. No con muchos árboles, ya que estamos en Madrid. Bustelo nació en el 33, de una familia gallega y castellana. En el 33 nadie había oído hablar del porvenir. Ahora tampoco. ■ CARLOS LUIS ALVAREZ. (Fotos: RAMON RODRIGUEZ).